

Troeltsch que reflejan los planos de la realidad que estudia, a saber: Naturalismo y apriorismo. Desde el punto de vista del naturalismo, se va mostrando lentamente una desvalorización de la concepción del mundo cristiano; desde el punto de vista del apriorismo, hay una mayor crítica de los presupuestos teológicos, pero también al mismo tiempo se incrementa la posibilidad de puntos de partida ajenos a la experiencia. La relación entre estos dos supuestos la encuentra Troeltsch en la historia.

El pensamiento del filósofo alemán quedaría mutilado de no llegar al estrato último en el que ancló su pensamiento, el criterio sociológico. No se podría llegar a este estrato sin tener en cuenta su aventura biográfica personal. Muchas veces se ha señalado el paso de la teología a la historia como un tránsito característico de muchos pensadores modernos y especialmente de Troeltsch. Esta última determinante, la social, tiene el carácter de una superación del historicismo. Es la perspectiva que se descubre desde la última y fundamental obra del filósofo: «Der Historismus und seine Ueberwindung», publicada en 1924.

Siempre queda un problema singular, problema que gravitó sobre el propio pensamiento de Troeltsch; el problema de la relación entre la verdad eterna y la verdad relativa incardinada en la situación histórica.—E. T. G.

RIESER (Max): *Lukacs' Critique of German Philosophy*, en «The Journal of Philosophy», LV, 5, 1958 (págs. 177-196).

La personalidad de Georg von Lukacs, el filósofo del «realismo social», es bien conocida. Húngaro que escribe en alemán, ha publicado en Berlín el año 1955 un libro de crítica filosófica sobre el irracionalismo alemán entre Schelling e Hitler. Lukacs se encuadra en el criticismo de L. Feurbach, Marx, Engels, Mehring y Lenin. Era profesor de filosofía en la universidad de Budapest cuando el alzamiento de octubre de 1956. Había organizado el «Círculo Petöfi» (poeta nacional húngaro), y fué Ministro de Cultura durante los días que duró la rebelión. Arrestado por los rusos, fué posteriormente perdonado y ha vuelto a ocupar su puesto docente en Budapest, donde pertenece también a la Academia.

Lukacs es marxista, pero hegeliano para quien la máxima culminación del genio filosófico es la *Fenomenología del Espíritu*.

Para Lukacs, el camino de la filosofía germana se extravió en razón del fracaso de la revolución de 1848, pues, en otro caso el materialismo dialéctico e histórico hubiera prevalecido sobre las corrientes irracionalistas modernas, que sólo son inteligibles como lucha contra el concepto dialéctico-histórico de «progreso». Este es el sentido de la filosofía de Schelling y Kierkegaard, y más tarde de Nietzsche, simultáneos con los movimientos reaccionarios burgueses.

El irracionalismo es un fenómeno internacional, pero su fertilidad ha sido mayor en Alemania. Reaccionarios extranjeros como Kierkegaard y Gobineau no bastan para ignorar esa afirmación. Pues Nietzsche ha sido modelo de los autoritaristas modernos, y Spengler de las especulaciones de Toynbee y Heidegger, del existencialismo francés y de Ortega y Gasset. Las fuentes del pensamiento fascista fueron, a su vez, James, Pareto, Sorel y Bergson. A propósito de James, dice que su irracionalismo es implícito, por idealista, tanto como explícito en Mach y Avenarius, tan duramente combatidos por Lenin.

Hobbes es precursor del materialismo filosófico, así como Pascal del irracionalismo, hasta el punto de que su religión es un recurso de *confort*.

Los perennes motivos del irracionalismo moderno proceden de Schelling, Kierkegaard y Nietzsche, a quienes estudia con detenimiento para demostrar su tesis. Alude y compara los filósofos citados con otros muchos: Dilthey, Tredelemburg, Voltaire, Spencer, Darwin, Scheler, Hartmann, Simmel, Husserl, Brentano, Wundt, Mannheim, Klages, Max Weber, centro del cuadro crítico oportuno en cada momento, así como a escritores racistas y modernos anticomunistas norteamericanos.—A. S.

WOLFSON (Martin): *What is Philosophy?*, en «The Journal of Philosophy», LV, 8, 1958 (págs. 322-336).

Todo filósofo viene a decir que lo pensado antes que él es frecuentemente falso y que él va a decirnos la pura verdad. Nos asombramos de tal fe en sí

mismo, tan ingenua y primitiva, puesto que él está en la verdad y todo el mundo en el equívoco. Su filosofar es una crítica única y mística. Todo filósofo original es un autobiógrafo. El hombre es su filosofía, y al revés.

Todos los filósofos necesitan cambiar el mundo en una empresa revolucionaria. Los apologistas no son filósofos.

Filosofar es decir la historia de la realidad, hasta hacer patentes su inexorable error y su inexorable rectificación.

Por ello, la filosofía fundamental es la filosofía de la historia.

¿Cuáles son los problemas de la filosofía? Pueden ser enunciados varios: la manera de salvar al hombre del error y traerle a la verdad; manera de hacer firmes los propios métodos investigadores; manera de definir al hombre que llega a la plenitud de la verdad filosófica. Son, respectivamente, problemas emotivos, intelectuales y emocionales.

Los métodos filosóficos han sido revolucionados en nuestro tiempo por Wittgenstein, para quien, por su parte, filosofía es la batalla contra las dudas de nuestra inteligencia, resueltas en nuestro lenguaje.

Dewey también ha pensado que la gente que creía estar filosofando antes de hacerlo él no lo estaba efectivamente. B. Russell también afirma que no hubo

filosofía mientras él no puso a punto los métodos analíticos. Por ello, tenemos que la filosofía puede ser entendida de muchas maneras, y que no hay una forma universal de captar todas juntas. Pero no podemos plantear un problema (¿por qué necesito libertad?) sin haber explicado lo que quiero decir con esa actitud de «¿por qué...?».

Esta pregunta fundamental puede proceder de la sociología, o de la religión, o de la fisiología, o de la evolución. Y puede consistir en términos mecanicistas, o de poder, o de placer.

Por ello, parece que no tiene sentido último la interrogación filosófica, puesto que no se espera ver más de lo que antes se presupone, y no se encuentra más que lo que previamente se supone necesitar.

Aquí el problema del *sentido* de la realidad, que es el único que puede comprender de modo unitario todas las interrogantes sobre ella. La investigación filosófica es investigación acerca del sentido de la realidad. Pero el sentido sólo se capta en la experiencia personal. De ahí que no es cuestión de interpretación, puesto que el contacto mismo es el sentido. Se trata del terreno de la metafísica: la experiencia no da un sin-sentido, sino trascendencia, que es trans-sentido.—A. S.

C) PENSAMIENTO CONTEMPORANEO

ANNICE (Sister M.): *Considerations for a Philosophy of Action*, en «The Thomist», XX, 3, 1957 (págs. 311-329):

La historia de la filosofía demuestra radicales oposiciones entre la mayor parte de los sistemas de pensamiento. En nuestros días tenemos, entre otros, la oposición entre existencialistas ultra-dinámicos y esencialistas radicalmente teóricos. Estos especulan acerca de causas formales en cuya interpretación buscan los cambios de las esencias sustanciales. Los dinamistas se fascinan con la actualidad misma. En ambos casos se incurre en una característica compartida con la ciencia moderna: la separación de la verdad y de la realidad.

La primera ley de la filosofía sigue siendo el orden. Por ello, el autor va a estudiar la unidad de la realidad y de

la acción en varios órdenes de experiencia humana: naturaleza, arte, moralidad y espiritualidad. Pretende así constituir fundamentos para una filosofía de la acción unificada con una filosofía del ser, en una comprensión unitaria y conjunta de la realidad.

Existe unidad en la vida física y síquica. Se da armonía y coordinación entre órganos y operaciones funcionales. Un defecto físico origina a su vez el desequilibrio de la estructura personal unitaria. La prestancia y la integridad física dan a la persona conciencia de poder vital. Los fenómenos químicos y biológicos que concurren a la vitalidad humana muestran que la vida es juntamente sujeto y objeto: que informa funciones tanto como sus funciones la estructuran a ella misma.

Las operaciones humanas se entrela-